

## **La colaboración en la Educación Superior: Una perspectiva desde el Caribe**

por David Rampersad\*

Mientras que la geografía ha ayudado a facilitar la colaboración entre Instituciones de Educación Superior (IES) en el Caribe, la historia y el idioma han tendido a dificultarla. Pese a todo, la idea de que la colaboración, especialmente a través de programas de movilidad e investigación puede contribuir a la mejora de las instituciones y a la transferencia de conocimiento, es cada vez más aceptada. La financiación para esta colaboración no ha sido muy generosa, pero los programas existentes han contribuido sin duda a su fomento y podrían tener un impacto mucho mayor en caso de ampliarse.

La Universidad de West Indies (UWI), que sirve a la Commonwealth caribeña, considera la colaboración como un estímulo para el desarrollo y ha sido su principal valedor en la región. La UWI ha reforzado sus relaciones con las IES para que éstas puedan asistir de forma más efectiva en su desarrollo. A través de sus mecanismos institucionales, encabezados por la Oficina de Investigación y la Oficina Central de Asuntos Regionales e Internacionales, ha logrado reforzar su capacidad para liderar y firmar consorcios y asociaciones, o participar en programas de investigación y movilidad con otras IES que buscan el apoyo y la financiación de la Unión Europea (UE) y otras agencias. Estos programas permiten a las partes intercambiar conocimientos para la resolución de problemas comunes, coordinarse y encontrar su puesto en el ámbito de la investigación, en la comunidad internacional, y fortalecer su capacidad institucional. Un buen ejemplo es el proyecto, financiado por la Unión Europea, “Mainstreaming Energy Efficiency Climate Change in Built Environment Training and Research in the Caribbean (CarENTrain)” , que fue liderado por la UWI. Entre los socios regionales de ésta se encuentran la Universidad de Guayana (UG), la Universidad de Suriname Anton de Kom y la Universidad de Tecnología de Jamaica. Consorcios universitarios como los existentes entre la UWI y las Universidades Caribeñas de Colombia (SUE Caribe) también contribuyen a una mayor colaboración investigadora que repercute en el interés mutuo.

Los programas de movilidad de estudiantes y de profesorado no sólo ayudan a acelerar la transferencia de conocimientos y capacidad de desarrollo permitiendo a los beneficiarios adquirir nuevos conocimientos o acceder a experiencias no disponibles en sus propias instituciones. Asegurando que cada individuo de cada una de las diferentes instituciones se familiariza con el conocimiento de los demás, favoreciendo el aprendizaje de lenguas extranjeras, estos programas refuerzan las relaciones existentes, crean nuevas y permiten a las diferentes instituciones aunar fuerzas en la persecución de proyectos encaminados al desarrollo nacional y regional. Por esta razón, muchas IES de la región han iniciado

programas de movilidad propios usando sus propios recursos, mientras que los programas financiados por terceros, incluidos los de la UE como los CAPRIMS (Caribbean and Pacific Islands Mobility Schemes), servían como una posibilidad adicional. Los CAPRIMS, por ejemplo, han sido gestionados por la UWI e incluían entre las instituciones de educación superior caribeñas a la Universidad de Guyana, la Universidad de Belize, la Université d'État d'Haiti, y al Instituto Tecnológico de Santo Domingo (República Dominicana), como también a la Universidad de Oporto (Portugal) como socio europeo.

Mientras que otros programas financiados por la UE como EDULINK, el Programa ACP para Ciencia y Tecnología y el Programa ACP de Investigación Caribeño y Pacífico para el Desarrollo Sostenible han ayudado a expandir el espectro de colaboración, se ha hecho patente la necesidad de contar con un sistema de soporte para proyectos de investigación conjuntos, además de desarrollar infraestructuras que faciliten investigaciones, becas postdoctorales y movilidad estudiantil y de profesorado. La creación de un Fondo para la Investigación y la Innovación no sólo fortalecerá la capacidad investigadora de las IES caribeñas, sino que además les permitirá buscar financiamiento externo en pos de una mayor investigación. Esto incrementará sus capacidades de investigación y experiencia en dirección de proyectos, al igual que asegurará la transferencia eficiente de conocimiento y la contrastación de resultados. Debido a que la mayoría de los gobiernos regionales no son capaces de otorgar la financiación necesaria, se ha de buscar recursos a través de otros patrocinadores para establecer el Fondo propuesto.

Del mismo modo, mientras que programas de intercambio como, por ejemplo, Marie Skodowska-Curie, facilitan la movilidad estudiantil, es necesario crear un programa dedicado al Caribe para asegurar un impacto significativo en el desarrollo del intercambio en la región. Igualmente se necesitaría unas pautas para la transferencia de créditos a nivel regional que sirvan de guía a la hora de comparar los niveles de logros y conocimientos de los estudiantes, dado los diferentes sistemas existentes, y que, además, tenga el potencial como para poder convertirse en un sistema de acumulación de créditos.

A pesar de la colaboración tradicional que existe entre las IES caribeñas y con las IES de la UE, lo cual ha tenido un impacto en capacitación, la falta de desarrollo humano y la pobre infraestructura existente en el Caribe obstaculizan la expansión de relaciones sostenibles. Un apoyo específico que reconozca las necesidades especiales de países, como las de los caribeños, e incluya acciones que faciliten un mayor grado de participación, fortalecerá las IES caribeñas y les permitirá participar de forma más activa en los programas financiados por la UE. Por otra parte y dada la necesidad de asegurar que los intereses de la educación son tomados en cuenta a la hora de formular políticas públicas, las organizaciones nacionales y regionales comprometidas con la educación superior y la investigación deberían actuar para asegurarse de que la adopción de políticas y estrategias responde a su causa.

Ha sido mucho lo que las IES caribeñas han logrado a través de la colaboración. Si quieren continuar ejerciendo un papel de liderazgo sostenible en el desarrollo nacional y regional, deberán abordar con urgencia cuestiones como la capacitación y el financiamiento.

**\*David Rampersad** es el Director Ejecutivo de la Oficina de Relaciones Regionales e Internacionales de la Universidad de las Indias Orientales en Jamaica. Este documento es una contribución al boletín de septiembre 2014 de la Fundación EU-LAC dedicado a la educación superior.

Traducción a cargo de la Fundación EU-LAC, la versión original en inglés se puede consultar aquí:

[http://eulacfoundation.org/sites/eulacfoundation.org/files/David%20Rampersad\\_Cooperation%20in%20Higher%20Education%20A%20Caribbean%20Perspective.pdf](http://eulacfoundation.org/sites/eulacfoundation.org/files/David%20Rampersad_Cooperation%20in%20Higher%20Education%20A%20Caribbean%20Perspective.pdf)